

NUMERO 10 Ots.
SUELTO

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
Calle San Magin núm. 4. (Arrabal)



CULTURA OBRERA

Organo del Ateneo Sindicalista y de la Federación Regional del Trabajo de Baleares

APARECE LOS SABADOS

AÑO III — Núm. 79
No se devuelven los originales ni se sostiene correspondencia sobre los mismos.

Palma de Mallorca 12 de Febrero de 1921

PRECIOS DE SUSCRIPCION
En Palma. 0'40 Ptas, al mes
Fuera de la Capital. 1'30 " trimestre
Paquete de 30 ejemplares, 2'00 pesetas
Suscripciones al extranjero. 5'00 pts. anual

EL SINDICALISMO ANTE EL PODER BURGUES

Se ha de reconocer por blancos y rojos que, ha despecho de la derrota sufrida por el sindicalismo español, éste subsiste quiera que nó el ingravido conglomerado de personajes que ven en él el definidor ecuanime de la injusticia social.

El sindicalismo ha sido vencido aparentemente, no en el fondo, y lo ha sido, por causas que ya tendremos ocasión de tratar; más su vencimiento, como se demostrará, no será óbice para que deje de luchar, nó; el convencimiento que éste ha de ser norma para la vida futura nos ha de dar alientos para encauzar, a los que tenemos fé en ello, por los derroteros que marcan su ideología a los infinitos seres que pululan hoy sin norte y sin guía por los campos de la lucha social.

Será empresa difícil pero hay que llevarla a cabo. El poder burgués ha creído descuartizar a esta fuerza solemne, y si en apariencia lo ha conseguido, poco tiempo de gozo le espera, porque el hombre, luchador de sí, reorganiza su fuerza, se compenetra bien de sus errores y vuelve con mayores bríos al palenque de la lucha para triturar al tirano de la libertad.

La reorganización a que nos referimos es desemplazar de los organismos existentes los equívocos que en un centralismo han arraigado tomando cuerpo de naturaleza lo cual ha engendrado la falta de idealidad actual. Luego impregnar de altruismo humano a esos mismos organismos para que técnica y prácticamente puedan en su día presentar batalla al régimen vigente y menospreciarle por su caducidad hartó sencilla,

ya que ese anacronismo entorpece la buena marcha de la humanidad.

Hemos de hacer el sindicalismo comprensible. No como hasta ahora, sino que desmenuzándolo en hojas, en mitins, en conferencias y en libros inculcar, los principios básicos de su existencia. Es labor de tiempo, de constancia; es labor ímproba, es labor grandiosa, pero es labor necesaria y más que necesaria, labor que nos debemos a nosotros mismos por haber caído inopinadamente en el error crasísimo de creer que íbamos derechos a la conquista del pan, moral y material, y solamente hemos conseguido dar una bocanada más de aire al poder burgués. Este, por nuestros desaciertos se ha repuesto en su misión ditatorial y la causa ha sido la poca consistencia moral de la organización sindicalista.

Futuros campeones de la libertad de conciencias y de cuerpos, hemos impuesto en nuestro organismo una especie de encadenamientos muy siglo XX, buenos solos para el momento, pero negativos, cuando estos encadenamientos tienen que pasar al estado de publicidad notoria. En este caso se deshilvanan y son contra-productores.

La organización sindical ha de abarcar a todo aquel que esté al margen del capitalismo. El capitalismo es el trus, la banca, la naviera, el ferrocarril, el estado. La organización sindical es el obrero manual y el obrero técnico. Estas dos fuerzas propulsoras del progreso se han de unir y se han de educar sindicalmente. Conseguido esto la victoria es suya. Pero esta educación ha de partir no desde

el momento en que se den talleo al capital-moneda, sino en el instante en que el hombre entra a formar parte del organismo sindical, y en este caso, se ha de imponer dos condiciones: primera, educación del individuo en ciencia por sí propio y por los demás y educación civil, y, segunda; amar la idea, no la moneda. Es decir, que el individuo al entrar en las indicación ha de tener el instinto de transformarse de bestia que es, en hombre, y transformar el régimen que le rodea. Que el poder burgués no querra que a su alrededor fluctue esta savia dulce, buena, procreadora de un bienestar, no lo negamos, más también hemos de asentar que no principiamos la labor de sindicación, sino que solamente continuamos el camino reorganizando las huestes que faltas, por un momento de conexión han perdido unos pocos pasos en la caminata que pronto tendrá su fin.

Sobre la violencia

Mientras quede un átomo de materia pensante y subsista la desigualdad económica como norma de vida social, la raza de los Espartacos quedará latente y reivindicadora.

En la Roma corrupta y criminal de Julio César el verbo más elocuente para su extinción fue el puñal de Bruto.

Quien usa de la violencia para abogar un principio de justicia, inconscientemente, no hace más que acelerar el triunfo de las ideas que combate.

Saldrán muchos gritos de ira porque los tiempos lo demandan, pero os será muy bueno olvidar que el odio sólo destruye.

Creemos que la base esencial del triunfo del Cristianismo no fué la virtualidad de sus doctrinas sino la terrible persecución que les hicieron los Césares.

EPOPEYO

El Cristianismo

Azote de la Humanidad, lepra cerebral de los hombres, siempre será poca la campaña en contra suya por muy activa que ella sea. Equivocadamente se ha relegado al olvido creyendo sin duda que caerá por sí mismo al ruido del total derrumbamiento.

No es así sin embargo. Una de las causas principales de la resistencia que ofrece la Humanidad a una transformación racional, es la influencia que la religión y sobre todo el cristianismo, ha producido en el espíritu de los hombres, en grado tal, que hasta los más libres, conservan reminiscencias de ella, que aún algo adornecidas, se manifiestan con alguna frecuencia.

Educado racionalmente el espíritu de nuestros antepasados, con su salvajismo e indómita independencia, se hubiera logrado hacer de ellos con poco esfuerzo hombres conscientes. Cogidos entre las mallas de los preceptos cristianos, enervada su fiera, no se ha conseguido más que castrados.

Basado el cristianismo en la negación total del «yo», con sus máximas estúpidas de humildad, resignación y sufrimiento, con el desprecio de las leyes naturales sustituidas por las sandias leyes divinas; con la esperanza de una justicia celestial, esclaviza a los hombres convirtiéndolos en imbeciles predispuestos a soportar todas las injusticias y brutalidades de los usurpadores de las riquezas humanas.

Los apóstoles de esta doctrina tuvieron por ello bajo su dominio a los pueblos y aliándose con los ya expoliadores de entonces, empezaron a disfrutar con más comodidad, los placeres que el sudor del paria les proporcionaba.

Aquellos hombres fieros que no se doblegaban sino ante un salvajismo más grande, que el suyo, desde entonces convirtieron en blandos corderos que los poderosos sacrificaban y sacrifican a su antojo.

Toda la imbecilidad de estas doctrinas, transmitidas de generación en generación, cubre con una capa tan espesa los cerebros, que hace falta un potente osado para que bien roturados, pueda fructificar en ellos la semilla de rebeldía.

Aunque hoy día hay muchísimos incredulos en matareria religiosa, ha quedado en ellos todavía residuos importantes que entorpecen el camino de la razón; esto, unido a los trabajos, fatigas y privaciones que los pueblos soportan desde siempre, hace que tengan que ser gigantes nuestros esfuerzos para salir del estancamiento.

De otra forma no se explicaría como los hombres sintiendo tan horriblemente las consecuencias de la división de castas, continua-

en después de tanta campaña, formando el cuerpo de esa masa inerte que es la más fuerte columna, el principal apoyo del actual edificio social que sin ella se derrumbaría con un ligero soplo.

Haciendo labor educativa en este sentido, para ir arrancando de los cerebros, todas las lacras, se conseguirá ir quitándole a esa masa su volumen, convirtiendo a sus individuos en unidades del ejército de los descontentes.

Barbaro Bobemio

del Grupo «Cultura Libertaria»

Barcelona 8 Febrero.

L'ESPIGA ROIGE

Lo Sindicat roig, fermenta, tot lo que antany, sa sembrat, a florit, com lo rich blát, tornant cara a la tormenta.

L'espiga roige es tremplada com lo martell, del manyá, que may para de forjá, y ja may, queda aixefada.

Tant sòls, queda desmayada cuant s'oblida en un recó, que per, tota la brilló de sa lluita antepesada.

Mes, tú Ideal brillarás com brilla el sol poderós, serás tú l'harroich fermós, qu'el burgués darrotarás.

L'o pendó, roig qu'ostatem tremolará ab gallardia, cuant siga arribat el dia, que nostre gloria cantem.

Lluitem companys ab coratge ab gran valor y ab energia, contre la vil tirania, de aqueix capital salvatge.

Anarvolem nostre bandera de sang de companys, teñida, la lluite, será reñida, mes nostre venjanse... féra.

R. DE PORTA.

Presó Modelo de Barcelona.

Justicia convencional

El lunes, 7 del corriente, se celebró en la Audiencia de Palma, ante numerosa concurrencia, el juicio por jurados contra nuestros compañeros Pedro Rubert, Bartolomé Pieras, Juan Danús, Juan Benrán, Miguel Cerdó, Magín Martorell, Miguel Llompard, Jaime Ferrer Lorenzo Geibert, Andrés Paris, Antonio Torres, Pedro Janer, Bernardo Mateu y Antonio Bestard.

Representó el ministerio público el señor Cáceres, corriendo la defensa a cargo de los abogados don Miguel Amengual, don Antonio Pou y don José Peltu.

Según el informe del señor Fiscal, en la noche del 14 de Abril de 1919 los procesados afiliados a la Federación de Sociedades Obreras de Inca se manifestaron tumultuosamente contra la Federación Católica en el momento de celebrar esta un mitin para la constitución del somatén en dicho pueblo. Hubo gritos, carreras, palos y pedradas, señalando como responsables de los hechos acaecidos a los procesados.

Estos se erigen en acusadores demostrando que las causas determinantes de la algarada eran la pasión y el egoísmo de la lucha política, pues en Inca, como en las demás localidades, conservadores y liberales deseaban conquistar el municipio ya que la administración pública no ofrece ningún sacrificio para ellos y si el

lucro y el medro personal; siendo siempre el pueblo la víctima inconsciente.

Los testigos que desfilaron señalaban como responsables e inductores a elevadas personalidades, manifestando que poseían el convencimiento moral de que se trataba de un movimiento revolucionario preparado contra la autoridad y atentatorio a la propiedad individual.

La comedia fué repugnante, pues ciento treinta testigos tenían que desfilar por el escenario haciendo prever un desenvolvimiento sensacional; pero a la segunda sesión, y después de haber declarado varios testigos de cargo, a petición del fiscal, el presidente suspende la misma por cinco minutos.

Transcurrido ese tiempo el Alguacil en alta voz declara audiencia pública, llenándose otra vez de bote en bote la sala.

Reanudada la sesión el Fiscal retiró la acusación por falta de pruebas, quedando, por lo tanto, absueltos los diez y seis compañeros, a los cuales felicitamos efusivamente; deseando que la justicia histórica que tan dura e implacable se mostraba con ellos, haga igual con las altas personalidades que señalaron los testigos como autores de los hechos, por los cuales diez y seis honrados trabajadores sentaron en el banquillo.

LISTA VOLUNTARIA

Pro 'Cultura Obrera'

Semana 6.ª Enero 1921

Ideal Libre	0'25
Juan Real	0'25
P. I.	0'50
Un Libertador	0'25
J. M.	0'20
Antonio Moll	0'25
El mismo	2'00
Un enemigo de Dato	0'25
X.	0'30
M. M.	0'50
C. O.	0'10
P. B.	0'30
I. I.	0'50
Uno	0'20
H. Choca	2'00
<i>De Inca</i>	
Jorge Llobera	0'50
Gabriel Buadas	0'25
Guillermo Truyols	0'25
Bernardo Mateu	0'50
Miguel Janer	0'25
Andrés Paris	0'30
Miguel Llompard	0'20
Un Comunista	0'50
Un Libertario	0'50
Miguel Aguiló	0'20
Antonio Luis	0'30
Antonio Paris	0'30
Antonio Beltrán	0'20
Antonio Aloy	0'20
Jaime Reus	0'20
Ramón Martorell	0'30
Lorenzo Mateu	1'00
Pedro Capó	0'50
Total	14'30

ERRATA.—En el número anterior la suma total debía ser de 44'85 en vez de 36'60.

PRO-PRESOS

DE MAHON

Un simpatizante.	4'00
Lorenzo Tuduri.	1'00
SUMA.	5'00

Manifiesto de la Internacional Comunista

A los trabajadores de todos los países. A todas las organizaciones adheridas a la Internacional Comunista

Camaradas: Los trabajadores españoles y, en especial, los de las regiones mas industriales y activas del país, sufren, desde hace dos años, por parte de las derechas capitalistas, una represión cruel y bárbara. El Gobierno, agente de los grandes patronos que se han enriquecido durante la guerra imperialista, agrava cada día la ferocidad del trato que inflige a los obreros. Desde hace dos años las garantías constitucionales están suprimidas. Ha sido declarado el estado de sitio. Los periódicos obreros han sido suspendidos; los Sindicatos, disueltos; las reuniones, prohibidas. Los militantes, y hasta los simples obreros sindicados, han sido presos por cientos y miles, a capricho de los tiranuelos provinciales y locales. Pero nuestros camaradas españoles no se han doblegado ante estas violencias. Han organizado su resistencia. Han mantenido, a pesar de todo, sus Sindicatos y asegurado la solidaridad de la clase trabajadora. A la violencia gubernamental han respondido con un valor y una audacia reduplicadas. La burguesía, que había pisoteado su propia legalidad, ha recurrido entonces a una serie de medidas, alguna de las cuales tiene carácter de barbarie medieval. Ha deportado a los militantes obreros a Fernando Póo, Africa; a Mahón, en la Isla de Menorca, situada en medio del Mediterraneo. Ha deportado a otros a sus pueblos natales, obligándoles a hacer a pie todo el trayecto, escoltados y maltratados rudamente por la fuerza pública.

Y como la Fuerza y la Policía no eran suficientes, ha lanzado contra los obreros su guardia blanca. Nuestros camaradas españoles pueden decir que son víctimas de un terror semejante al que los blancos han ejercido en Finlandia y en Hungría. Pero no ceden. Aceptan la lucha contra todas las fuerzas de la burguesía. Piden a los obreros de todos los países que les ayuden en este gran combate, que los defiendan contra una burguesía irritada y exasperada por su resistencia. Esta ayuda debe ser inmediata y tomar la forma de un «boicot» absoluto a todos los productos españoles, que, según el deseo de nuestros camaradas, debe comenzar a hacerse efectivo el 15 de enero.

Es preciso que, a partir de esta fecha, los obreros de todos los países se nieguen a transportar y descargar las mercancías procedentes de España o destinadas a este país; es preciso que se nieguen a emplear todos los materiales de origen español.

Aislada y separada del mundo, denunciada así a la faz del proletariado universal, por su barbarie, la burguesía tendrá que capitular. La Internacional Comunista y el Consejo Internacional de los Sindicatos exigen, del modo más urgente, a los obreros de todos los países, que respondan al llamamiento de sus hermanos de España. La gran batalla que la burguesía les ha impuesto y que hasta ahora han sostenido valerosamente con su solo esfuerzo, debe terminar con su victoria. Que el apoyo que necesitan hoy se otorgue inmediatamente y sin vacilaciones. Todas las organizaciones afiliadas a la In-

ternacional Comunista deben responder al llamamiento de la Confederación Nacional del Trabajo de España, adherida también a Moscú. Deben hacer toda la propaganda necesaria y realizar toda la acción precisa para asegurar el triunfo del movimiento. La victoria alcanzada sobre la burguesía española será un triunfo para el proletariado entero.

¡Demostremos que la solidaridad afirmada con actos es invencible!

¡Viva el proletariado español! ¡Viva la solidaridad internacional!

EL COMITE EJECUTIVO DE LA INTERNACIONAL COMUNISTA. EL BUREAU DEL CONSEJO INTERNACIONAL DE LOS SINDICATOS.

La Internacional de Moscú, la Internacional nuestra, ha comenzado su campaña en defensa de los trabajadores españoles, brutalmente perseguidos. Seguramente los gobernantes de esta tierra hablarán, como siempre que se ha elevado la voz del mundo contra las atrocidades cometidas aquí, de intrusiones extranjeras. Piensen y mediten los hombres honrados en que los juicios de más allá de la frontera son juicios de posteridad, juicios definitivos.

Encerrados acá nuestra insensibilidad, tan demostrada durante la guerra europea, nos hace creer que nada importa ni nada tiene trascendencia. Aquí se puede hacer por un diario militar la apología del crimen; aquí se puede decir que la ley no tiene por qué resguardar a hombres que cometen el delito de afiliarse a unos Sindicatos.

Aquí se reciben las noticias continuadas de muertes cometidas por servidores del Estado con seres indefensos, y no palpitan de horror y de repugnancia los corazones, ni sienten indignación los hombres. Aquí nadie se atreve a alzar la voz y a exigir responsabilidades.

Ha caído el Gobierno actual; mañana terminada la farsa, quizá vuelva a continuar en el Poder. Y ha caído — ¡oh, vergüenza! — no porque la conciencia un poco limpia, civil, se haya sublevado ante los procedimientos utilizados con los Sindicatos, sino por una huelga, no revolucionaria, de empleados ministeriales.

Una gran porción de la clase obrera española, de esta clase que, en los últimos años, era la única que vibraba, permanece inmóvil ahora. Reserve para otro momento diferencias de táctica y de procedimiento, y acuda en demostración patente de solidaridad en ayuda de los perseguidos.

La Internacional Comunista, la Internacional nacida de la revolución social, llama a todos los trabajadores. Envía también aquí por conducto del Partido comunista español, la prueba de su comunidad de pensamiento con los que se hallan en pugna con nuestros Gobiernos capitalistas.

Marcemos todos, sin distinción de matices, sin vacilaciones, sin temor a fracasos, al lado de los perseguidos. Y cuando los gobernantes vean en una sola masa apretada, unida, a toda la clase obrera, retrocederán temerosos, o perderá la razón,

Intersindical obrera de lengua española en Francia

II

Hace más de dos años que las garantías constitucionales están suspendidas. La persecución de los obreros sindicados fué tan terrible que solamente en Barcelona se encarceló en seis meses más de cincuenta mil. La cárcel Modelo, la cárcel de mujeres, algunos barcos del puerto, hospitales, parte de las Arenas, y algunos otros locales, se llenaron de honrados trabajadores.

En Barcelona, todos los locales de los Sindicatos están cerrados y los sindicatos disueltos; La C. N. del T. fue declarada ilegal y puesta fuera de la ley por el gobierno. Se impuso a centenares de obreros seis, ocho, y diez meses de prisión sin ningún proceso y sin que hubiera motivo aparente. Bajo el nombre de somaten, el gobierno ha autorizado el armamento de la burguesía y pagado bandas de asesinos profesionales, mandadas por el maldito Bravo Portillo y el no menos depravado baron de Koenig, para perseguir y asesinar a los más activos e inteligentes del sindicalismo. Por esas ordas de bandidos al servicio de la federación patronal y a las que el gobierno da carta blanca, han sido ya asesinados varios camaradas. Un periódico tan conservador como la «Tribuna» de Madrid ha denunciado los asesinatos y los ultrajes de estas bandas «negras» sin que, para vergüenza del mundo civilizado y el prestigio de la justicia, se haya disuelto la federación patronal encarcelado el comité de patronos y uno que ningún ministro responsable se haya suicidado.

Durante los siete meses que duró el estado de guerra en Barcelona, en 1919 no hubo otra razón de Estado que la prisión, las persecuciones domiciliarias y los revolvers de la policía del somaten y de las bandas «negras» en colaboración con los guardias; esto y la locura de persecuciones de los jueces, crearon un estado de excepción nunca conocido ni sufrido por ninguna otra organización.

Con más o menos violencia la represión continúa en la misma forma desde hace diez y nueve meses.

A la ley de reunión, el gobierno responde con la clausura de los centros obreros, a la ley de Asociaciones opone la disolución de los Sindicatos y la prescripción de la C. N. del T. Al amparo de la suspensión de garantías, en secreto y con la protección del go-

bierno, los revolvers de los asesinos acechan constantemente muchos de nuestros camaradas. Para nosotros no había garantía personal ni ninguna clase de consideración.

No contento ni satisfecho, el gobierno, con su acción liberticida, recientemente ha suprimido el jurado popular en los procesos sostenidos contra los obreros, en lo que han creído bien denominar «crímenes sociales»; De aquí en adelante serán juzgados por los tribunales de derecho.

Por el fiscal de S. M. se ha calificado de delito de estafa la cotización de los sindicatos, y todos nuestros delegados son perseguidos. Son ya legión los camaradas encarcelados y juzgados por la percepción de cuotas.

Tal es la situación general de Cataluña, que se diferencia muy poco de las otras provincias, ya que en casi todas las capitales de España hay presos por orden gubernativa lo mismo que en Barcelona, desde hace algunos meses.

En Zaragoza, Sevilla, Málaga, Bilbao, Valencia, Coruña, Cádiz etc. etc. han sido forjados insidiosos procesos contra la organización obrera y los camaradas más conocidos; algunos de éstos han sido puestos en libertad y absueltos otros después de varios meses de injusta prisión.

El derecho de expresar su opinión por medio de la prensa es un mito en España. El gobierno impone la previa censura a nuestros periódicos y pretende convertirlos en «gacetas» al servicio de los patronos y al suyo; es por esto por lo que, antes de sometrnos a esta villanía, nos vimos precisados a suspender nuestras publicaciones como pasó con el «Comunista» de Zaragoza. Por otra parte han sido, suspendidos por el gobierno, «Solidaridad Obrera» y «Tierra y Libertad» de Barcelona, y los semanarios «Solidaridad Obrera» de Coruña y Valencia; «El Socialista» que acoge la propaganda sindicalista es perseguido continuamente y denunciado casi todos los días.

De «Le Libertaire» de París n.º 103

Por la traducción GRUPO «CULTURA LIBERTARIA» Barcelona, enero 1921.

EN LIBERTAD

El sábado, día 5, fué puesto en libertad provisional. nuestro estimado compañero Juan Perona, detenido por la jurisdicción militar, por el supuesto delito de haber repartido unas hojas clandestinas antimilitaristas.

Celebramos el que nuestro compañero se encuentre entre nosotros, dispuesto a la lucha, en bien de nuestros ideales. Y esperamos que, a quien corresponda, retirará la acusación por falta de pruebas.

Rosas Rebeldes

Desde que te dejé, nena mía, he visitado una capital llamada civilizada.

He pasado por sus amplias vías, sus plazas circundadas de vistosos palacios; por sus anchas calles circulan lujosos coches y automóviles en direcciones distintas; he visto sus sucias, mal olientes y estrechas encrucijadas, en las que, altas, ya viejas, casas no dejan penetrar el sol.

He visto, nena querida, sus monumentos los que perpetúan, a través de las generaciones, la memoria de muchos hombres, que se distinguieron en las artes, las letras, las ciencias. Todo esto, nena mía, recuerda la figura, esculpida en piedra, en bronce, de aquellos patricios que han beneficiado a toda la humanidad, con sus desvelos, sus trabajos, sus estudios. Ante ellos, nena mía, me he descubierto y me he sentido grande, porque ellos son la garantía de la superioridad de nuestra especie.

Pero entre estas estatuas, nena, las había de hombres guerreros, de hombres que, al recordarlos, dan muestra de lo que fueron en sus odios, en su labor destructora.

En la ciudad civilizada, nena mía, he encontrado el vicio y el ocio confundido con la virtud y el trabajo; el estudio y el progreso, con la vanidad y el estancamiento. Me ha parecido, más que una ciudad en la que el interés común guía a todos, un conjunto de seres a los que el odio disfrazado, hipócrita, les presenta conciudadanos respetuosos.

Un hábito, de tan encontrados odios tormentosos, amenaza derrumbar tan diversas apreciaciones e intereses de una ciudad civilizada, nena mía.

Quando recuerdo los abrazos que nos prodigábamos, en los que nuestros cuerpos quedaban unidos y confundidos en un solo cuerpo; en los besos que mis labios robaban a los tuyos, febriles por la pasión que los conmovía, en los que poníamos todo el calor de nuestras amorosas almas. Cuando recuerdo las expansiones de nuestros amores, me parece ver a la humanidad futura; no lejana, que, identificada con una sola aspiración de amor y bienestar, sin odios ni privilegios, laboran el bien común, por el goce mutuo.

En aquellos abrazos, en aquellos besos, nena mía, estaba retratado lo que será la Humanidad del Porvenir.

darán una batalla general de todas sus fuerzas. Y el proletariado, unánime, jamás será vencido.

(De «La Internacional»)

LUCHEMOS

Este gobierno de Dato, que por escarnio del progreso y de la propia España, tenemos la desgracia de padecer, está visto, que a todo trance se ha propuesto acabar con todo lo que huele a sindicalismo o anarquismo. ¿Lo conseguirá? ¡Ja... ja... ja...! ¿Habrán perdido la cabeza estos buenos Datos, Anidos y... etc. etc.? ¿No estais viendo señores representantes del orden, (del orden burgués, se entiende) que nos estais acabando la paciencia, y con vuestro modo de proceder no haréis más que conseguir que nos volvamos locos... y haremos de vosotros una gran barbaridad? ¿No lo estais viendo, señores del absurdo presente estado social?

Es necesario, vosotros, que vivís a cuestras de estos que tanto perseguís y encarceláis, que os deis cuenta de que no sois más que unos miserables indignos de que seais los representantes de un pueblo, cuando parte ese pueblo, no necesita de vosotros.

¿Con qué derecho, señores gobernantes, habéis de mandar en nosotros, cuando no os sabéis gobernar a vosotros mismos? ¡Id con la música a otra parte! ¡Id a gobernar a los imbéciles que necesitan de vosotros.

¡Oh pueblo! ¡cuanto sufres por tu propia culpa! Si en vez de hacer tus representantes para que te dicten unas leyes que solo y exclusivamente sirven para esclavizarte, procuras mandarles al campo o a la mina para que hicieran algo útil, nada de todo esto sucedería.

Es necesario que los esclavos de hoy vayamos tomando experiencia de estos entes miserables que solo sirven para dictar leyes en burgués, nuestro propio verdugo, y nos decidimos todos los parias, todos los esclavos proletarios que vivimos de nuestro propio sudor, a unirnos fuertemente, para darles a estos zánganos improductivos su merecido mandándolos al otro mundo, al mundo al cual tanto alaban, y así, quizás, allí encuentren otros tontos a quienes gobernar y poder vivir sin hacer nada. Mientras esto no hagamos, estamos perdidos, compañeros; seremos siempre perseguidos y acosados por estos malvados gobernantes, mucho más peores que los tiempos de la inquisición.

Proletarios: basta ya indiferencia. La lucha se impone para hacer frente a todos los malvados, en bien de la humanidad que sufre. No reparemos en los obstáculos, seamos fuertes para arrollarlos. Luchemos todos como un solo hombre para el advenimiento de una sociedad libre, llena de paz, amor y armonía.

MIGUEL RIGO

Suscripción voluntaria pro-Proceso

S. CARRETERO

Table with 2 columns: Name and Amount. Includes 'Suma anterior', 'P. Iglesias', 'J. Real', 'El Mismo', 'J. Más', 'H. Choca', and 'Total'.

(Continuará)

EL REBELDE

LOS DEPORTADOS

Son sus rodillas de acero, como su pecho, forjadas por un sin igual obrero de manos inmaculadas.

El llanto que ha derramado cuando solo sabía amar, su corazón ha secado y le ha enseñado a odiar.

A los que nunca sus ojos, una lágrima han vertido, sobre el débil, que de hinojos solo su pan ha pedido.

¡No!, el rebelde no llora ante el dolor de el padecer; ni a la justicia implora porque la sabe imponer.

No le acobarda la herida; su pecho es siempre arrogante; en su batalla, no hay pérdida porque no le importa la vida si el ideal va adelante.

B. ALBERTÍ.

ACLARACION

Los compañeros de la Federación Local de Barcelona nos escriben pidiéndonos una rectificación en el suelto publicado en el número 77 de este semanario, titulado «Los que caen», en el cual dábamos cuenta de la muerte de los camaradas Flor, Bravo y Menacho. Nos dicen los camaradas de dicha Federación, que las víctimas no intentan, ni intentaron buir en el momento de su detención como decíamos nosotros, basándonos en el telegrama insertado por el diario de la localidad «La Última Hora» (lo cual hicimos constar), si no que la fuerza obedece en tales casos órdenes superiores, a fin de suprimir a los más significados militantes obreros.

Gustosos hacemos esta aclaración o rectificación, lo que se quiera rogando empero a los camaradas de Barcelona tengan en cuenta que como nosotros no tenemos información directa con esta, nos valemos en tales casos de la prensa burguesa.

¿Verdad que será feliz, nena?
Laboremos tenazmente para llegar pronto, nena mía.

¡Nena! ¿Recuerdas? Día 29 de Marzo de 1920. ¡Día 29 de Enero de 1921! ¿Recuerdas estas dos fechas?

Son fechas imborrables, vivirán perennemente en nuestros pensamientos con diversas sensaciones. ¿Verdad nena mía? Perdon, lectores, esta pequeña expansión.

Amando Laurel

TRAGEDIA

La venganza es el placer de los Dioses.

Sería imposible anotar los que continuamente caen, víctimas del plomo de esta banda de chacales a sueldo de los fondos de las cajas de los reptiles.

Agotados todos los procedimientos, la Kabilia de los del Libro ha decidido poner en práctica el refinamiento del terror. Hemos visto en dos días segar las vidas de diez compañeros en las céntricas calles, delatados por confidentes, como autores de ciertos atentados, que es el resultado de la brutal represión, represión que es la causa de que los revolucionarios tengan que defenderse.

La desenfrenada burguesía celebra los funerales de sus víctimas, custodiada por los verdugos, en los saturnales carnavalescos, bebiéndose los sudores de la sangre de sus obreros convertida en botellas de champagne, para más tarde dormir su borrachera en los brazos de las esclavas de los mercaderes del amor.

Hora es ya que nos demos cuenta que desaparece esa juventud, de brazo y cerebro del campo anarquista. Nuestros compañeros Menacho, Flor y Bravo ceden su puesto a sus amigos y compañeros para continuar su obra defendiendo sus principios, como ellos que han sacrificado sus vidas por el supremo ideal anarquista.

PACO CURTO

Del Grupo «Cultura Libertaria».
Barcelona Enero '21.

VANO EMPENO

Los desplantes de matonismo de que se están haciendo gala, no de una manera teórica, sino con la más asquerosa de las prácticas, por los interesados en que el mundo humano no avance en ascendente marcha hacia su perfección, no llegarán a tener el fin propuesto por sus iniciadores.

La avalancha destructora de los elementos que a la consigna infame, propia de chulescos entes, se han lanzado como tormenta implacable sobre la organización proletaria, no tendrá la virtualidad que sus promotores persiguen.

Antaño, las hordas vandálicas se juramentaban poniendo su mano sobre la cruz de un puñal, y se lanzaban ferozmente sobre los apasibles moradores, de pueblos y aldeas, sembrando de pavor, por sus latrocinios y crímenes, a los infelices que los sufrían, llevándose botín y rehenes.

Hoy, los conciliábulos no se llevan a cabo entre las sombras de la noche debajo de una peña, o en una cueva; han cambiado los tiempos, y como signo de civilización, se efectúan en suntuosas mansiones alumbradas por grandes focos eléctricos.

Se persigue, afín de conseguir la anulación de las conquistadas soberanías, de la más preciada y necesaria de las clases sociales; preténdese conseguir el absoluto dominio del

parasitismo sobre la voluntad y el derecho a la vida de la gran familia productora, de la imprescindible falange trabajadora, única con derecho a la riqueza social, ya que es su creadora.

La locura, el desenfreno despiadado a someter a los espíritus anhelantes de más justicia, más libertad, es tan grande como ciego; tan encanallado y rufianesco como equívoco.

Si hay algo indestructible, si existe algo inalterable en la vida de la relación humana, es la idea que encarna una bondad, un fin de perfección y de equidad. Loco el que atente contra esto, malvado el que pretenda amortajar las aspiraciones que arraigan en los espíritus nobles y justos.

La cárcel, el destierro, la muerte de unos hombres, no significa la desaparición de una idea, de una concepción redentora. Nunca las tierras que cubren unos cadáveres, ni los hierros y muros que encierran a otros, quieren decir que cubran una idea o encierran a la misma.

La idea es el hábito que perdura en el ambiente guiando a otros y otros, hasta lo infinito, a luchar para que el triunfo sea el corolario único de toda epopeya.

El grito de guerra que ha lanzado la burguesía para aplastar a la organización productora es tan burdo y malvado que, a su oír, hizo resonar una carcajada que, aun queriendo ser burlesca, en su eco resonó con melodías macabras.

Las más grandes de las lides no han tenido la ferocidad de la presente, y es que en esta se ventila algo más que la relatividad de unas satisfacciones materiales, algo más que unas memotánicas mejoras; es el derecho a un respeto humano, es el reconocimiento de que el espíritu y el pensamiento no tenga impedimentos al libre desarrollo e iniciativa.

Los desplantes de matonismo, las avalanchas destructoras, no defenderán a la grey justiciera en su ascendente marcha.

Proletarios, ni dudas, ni titubeos; arriba siempre que nuestro fin no está lejos!

José Ro y Gó

CUESTIONES SOCIALES

Incidente con varios presos

«Se ha hecho pública la versión de un incidente que se dice ocurrió en la cárcel al intentarse efectuar el traslado a Montjuich de los obreros que como detenidos gubernativos se hallaban en la Cárcel Modelo.

Según esta referencia, las autoridades ordenaron que el sábado por la noche, apenas recibido el mandato, fuesen sacados de la cárcel los presos gubernativos. Estos formularon con gran energía su protesta colectiva, cuyo fundamento bien puede apreciarse en la extraña forma como han sido muertos en las calles días pasados los obreros detenidos, a quienes se atribuyó el intento de escapar.

Los presos dijeron que no saldrían de la cárcel de noche, a no ser que fueran arrastrados por las calles, que como no eran asesinos, si deseaba cambiarseles de prisión, podía hacerse de día, como al fin se realizó».

Compreneemos la razón que asista a estos compañeros de protestar valientemente al quererles trasladarles de noche, habiendo tenido noticias de los barbaros asesinatos cometidos con otros compañeros, al ser trasladados como ellos por los sicarios de la patronal, con el ridículo y falso intento de fuga.

Nosotros que venimos enterándonos de cerca de las fechorías que comete la

burguesía de Barcelona y otras capitales de España no podemos creer que la causa de estos crímenes sea el pretender evadirse, no, pero si creemos que eran ordenes recibidas de antemano y nos lo demuestra unas declaraciones echas en «Lucha Social» que a continuación publicamos.

El antecesor del general Martines Anido, D. Federico Carlos Bas, en una ocasión en que, para solicitarle permiso para la reaparición de Solidaridad Obrera, le visitamos en compañía de los camaradas Viadiu y Barrera, deportados a Mahón en la actualidad, nos hizo unas manifestaciones que, por su extraordinaria gravedad, no vacilamos hoy en hacer públicas.

El Sr. Bas, ante la insistencia con que nosotros le reclamábamos la reapertura de los Sindicatos y la reaparición de nuestra Prensa, nos puso de manifiesto las enormes dificultades con que, a pesar de su buena voluntad, tropezaba por la obstinada resistencia que la Patronal y ciertos elementos a los cuales hay que contentarse (son sus palabras textuales), oponían a todo cuanto significara concesiones a la organización obrera.

«En fin, señores—nos dijo—. Hace unos días me visitó una comisión de la Federación Patronal. La entrevista no se distinguió precisamente, por su cordialidad. Y al final me vi precisado a decir: YO SERE TODO LO QUE USTEDES QUIERAN, MENOS UN GOBERNADOR. ASESINO. Inútil que les diga a ustedes lo que esos señores me proponían.»

El Sr. Bas, a cuya caballerosidad aprovechamos hoy la ocasión para rendir homenaje, nos perdonará si quebrantamos la promesa que le hicimos de guardar el secreto acerca de sus gravísimas manifestaciones. Lo guardamos durante su permanencia en el Gobierno civil de Barcelona. Hoy nos creemos relevados de cumplir nuestra promesa.

Su espíritu comprensivo se hará perfectamente cargo de que se puede permitir esta pequeña transgresión una clase que se ve perseguida y acorralada por todas las fuerzas de reacción y que tiene derecho a defenderse con las armas que estén a su alcance.

Ahora los lectores pueden deducir la procedencia de estos atentados.

¿Como no rebelarse en la situación que atravesamos?

He aquí el primer punto por un hombre rebelarse, pues yo siendo un pobre hombre inútil y completamente paralizado, que no tengo más remedio que vivirme de la caridad pública, habiéndome obligado a ello los mismos administradores de la casa de Misericordia de esta Ciudad.

El día 20 de Enero me ocurrió un caso. Estando sentado en la calle de Conquistador, o vulgarmente llamada cuesta de Santo Domingo, se me presentó un guardia urbano en muy mala forma y como si tratara con un perro me dijo: ¡Tú, levántate!

Y yo, en vista de sus malos modos, le contesté negativamente, volvió a repetírmelo en la forma antedicha y yo seguí diciéndole que no quería levantarme. Por fin con el mismo talante y con mala pata, me dice que vaya con él al Ayuntamiento a lo cual me negué y en vista de sus grandes amenazas le dije que a pie no quería

ir que fuera a buscar un coche; pero el citado guardia no quiso ir y yo me fui hacia el muelle a buscarme la caridad para poderme alimentar.

Eso lo hago saber al público porque como ya llevo dicho soy completamente inútil, pues estoy completamente decidido desde la fecha citada, a no obedecer a las autoridades; que en tan mala forma quieren quitarme el único medio para ganarme la vida.

Si tienen alguna queja de mí esos señores, los cuales no hacen más que molestarle; que me lo manifiesten, pues yo no me meto con nadie. Si en alguna forma les he faltado; que recurran al juzgado y yo estoy dispuesto a decir la verdad y dar algunas explicaciones ya que seguramente son muchas las personas que las ignoran y deberían no ignorarlas; pues esa gente se ha creído porque estoy inútil hacerme bailar como les dé la gana y eso yo no lo consentiré. Y creo que si sus superiores estuviesen enterados vendrían en mi apoyo.

Como soy un pobre mendigo de verdad y no tengo otro recurso más que la caridad; no he podido hacer lo que hacen otros que son mendigos aparentados, ya que por ir a pedir limosna por la calle, dan algo a esas autoridades; y nos privan en cambio a nosotros que verdaderamente somos necesitados.

Eso, a mi poco criterio, es una de las más grandes injusticias que hacen esos señores con nosotros, pues yo digo que no les daré ni un céntimo hagan lo que quieran conmigo, yo lo que gano pidiendo a la caridad pública no tengo suficiente para mí.

Ahora que obren como les parezca, pero quiero que el público se enteré de lo que está pasando en esa pequeña ciudad de Palma.

Otro caso que quiero hacer publico. El mes de Diciembre pasado, como no ignorarán; llovió todo el mes casi todos los días; y como yo me es difícil andar sin barro, más difícil me hacia con agua y barro, y no podía pasar sin alimentarme.

Como había función al teatro Balear, me dirigí al Sr. Tous, para que me dejara implorar la caridad pública a la entrada de dicho teatro, lo que me fué concedido empezando mi trabajo. Pero a los pocos días de estar en dicho puesto, vino un guardia urbano de esos que saben hablar el francés y con mala forma empezó a maltratarme de obra, dándome empujones y hasta me pegó un bofetón a la cara, y eso basta.

Parece mentira que sus jefes no les enseñen un poco más de urbanidad ya que se llaman urbanos; pero tal vez no puedan enseñarles, porque para enseñar es necesario saber.

Antonio Estela

Correspondencia administrativa

Inca.—Antonio Bestard. Recibi 51 pesetas, pagado el n.º 78. Quedan a tu favor 15 ptas.

Barcelona.—Soler. Recibi 5 ptas.

Mahón.—J. M. Zaragoza. Recibi 26 pesetas por paquetes.

S. CARRETERA

AVISO

Este semanario desea el cambio con toda la prensa libertaria y simpatizante, de España y del extranjero.

Tipografía de Salvador Calatayud